

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trím. Ultr. y Estran. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándole en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XX. NUM. 4172 DE LA NOCHE.

MADRID, SABADO 24 DE ABRIL DE 1869:

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 23

PRIMERA EDICION.

Anoche se verificó en el salon de conferencias del Congreso la reunion anunciada de los diputados progresistas y demócratas, para acordar la conducta que debe seguirse en la sesion de hoy al leerse la proposicion de los republicanos pidiendo la exclusion de toda eventualidad al trono español para todas las ramas de la familia de Borbon.

Asistieron unos ciento cuarenta diputados y reinó como en la reunion de los unionistas la conciliacion entre todas las fracciones liberales de la cámara, para llegar facilmente y con la brevedad que las circunstancias reclaman, á la constitucion definitiva del país.

Dióse cuenta del acuerdo tomado por los unionistas respecto de la proposicion de los republicanos, y despues se discutió la conveniencia de presentar otra proposicion, preferente segun el reglamento, de no haber lugar á deliberar. En este debate tomaron parte los señores Balaguer, Godínez de Paz, Mata, Ruiz Zorrilla, Prim, Martos, Olózaga, el general Izquierdo, y algunos otros que no recordamos.

No se hicieron, segun parece, declaraciones importantes, pero se discutió incidentalmente acerca de la personalidad de varios de los candidatos al trono cuyos nombres han sonado desde que se hizo la revolucion, y todos los diputados hicieron justicia á las condiciones de cada uno de ellos. El general Izquierdo presentó desde luego su candidato como ya lo habia hecho en la última reunion de toda la mayoría en el Senado.

Dióse que el general Prim declaró que guardaba reserva sobre la persona que en su concepto debia ocupar el trono de España; y se añade que el Sr. Olózaga no fué mas explícito, asegurando que preparaba una sorpresa muy agradable á la nacion, frase que no tenemos inconveniente en trascribir puesto que se parece mucho á la que pronunció hace pocos dias el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes contestando al Sr. Figueras.

Pero todo esto era incidental, y solo se trataba de convenir si se votaria la proposicion de no haber lugar á deliberar, lo cual se acordó, de la misma manera que se habia acordado la noche anterior por los unionistas.

Lo mas notable de la reunion, lo mas conveniente para la causa revolucionaria y para la Constitucion de España, fueron las declaraciones explícitas y terminantes que se hicieron por todos en favor de la union y concordia en unionistas, demócratas y progresistas.

La reunion terminó despues de la una.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris 23.
El jueves 23 del presente mes se publicará el decreto imperial convocando á los electores para las elecciones generales que tendrán lugar el día 23 de mayo y los dias siguientes.

El Cuerpo legislativo empezará hoy la discusion del presupuesto extraordinario.

Berlin 23.
Los periódicos ministeriales hablando de la cuestion franco-belga, dicen que el gobierno francés ha considerado hasta ahora esta cuestion como esencialmente económica, pero que la hará política si las circunstancias se presentan oportunas para esa modificacion de opiniones.—Fabra.

Anoche se verificó en el salon del Senado la sesion literaria con que la academia de conferencias y lecturas públicas de la universidad Central ha tenido la buena idea de solemnizar el aniversario de la muerte del príncipe de nuestros ingenios. Los promovedores de esta solemnidad literaria merecen la mas cumplida enhorabuena por la oportunidad con que al tributar este digno homenaje á la memoria del inmortal Cervantes, han proporcionado una deliciosa noche á los amantes de las letras, y quizá una excelente conquista para las mismas con las bellas poesías á que han dado ocasion. Numerosísima y brillante fué la concurrencia. Allí vimos muchos de nuestros mas distinguidos literatos y muchas bellas damas de familias muy notables de la corte.

Despues de un discreto discurso sobre el origen y objeto de la reunion pronunciado por el señor presidente de la misma, rector de la universidad D. Fernando de Castro, habló tambien el general Ros de Otano haciendo algunas elevadas consideraciones sobre la significacion de

Cervantes con relacion á su época, y en seguida el catedrático Sr. Canalejas, pronunció otro bello discurso en que describió al autor del Quijote con relacion no solo á su siglo y su país, sino con referencia á los tiempos y los pueblos todos, á la humanidad entera de quien tomó materia para dar forma á su obra impercedera, y á quien ha facilitado un tesoro de eterna enseñanza.

El Sr. Moreno Gil recitó tres magníficas décimas que en una solemnidad análoga compuso y escribió el inolvidable Ventura de la Vega. El Sr. Ruiz Aguilera leyó otra bella poesia haciendo juiciosas reflexiones sobre la locura simbólica de D. Quijote. D. Eduardo Busillo leyó tambien una linda letrilla describiendo los Quijotes y Sancho Panzas del día. Los señores Segovia y Arjona (don Joaquín) dieron lectura á dos capítulos del Quijote. Los señores Silió y Rada y Delgado leyeron otras dos notables composiciones poéticas, concluyendo el distinguido autor dramático D. Antonio Hurtado con una especie de loa ó leyenda de estilo vario y ameno que constituye un atinado juicio crítico-biográfico del soldado-poeta cuya memoria se conmemoraba. El público hizo justicia al mérito de esta composicion que á pesar de sus dimensiones y lo avanzado de la hora fué escuchada por verdadera fruicion.

Una numerosa orquesta dirigida por el Sr. Espin dió mayor amenidad á la sesion que terminó con sentimiento del público á las 12.

Lastima será que no se publiquen en coleccion las poesías anoche leídas, y nosotros nos atrevemos á proponer la idea de que con ellas y otras que pueden escribir otros poetas distinguidos se forme una escogida coleccion ó corona poética dedicada á Cervantes cuya impresion podria costearse por suscripcion entre los que quisieran adquirirla y por el Estado que podria facilitar un ejemplar á cada biblioteca. Sometemos el pensamiento á nuestros colegas en la prensa.

Se ha impuesto una multa de 100 escudos á la empresa del ferrocarril de Ciudad-Real á Badajoz, con motivo de no haber entregado aun, á pesar de las reclamaciones que se le han hecho, los dos conductores telegráficos para el servicio de la nacion, á que está obligada con arreglo á la ley.

Se ha embarcado en la corbeta de guerra Estephane la batería de artillería de Zambezia, cuyo cuerpo inspira recelos al gobierno portugués.

Se ha solicitado el permiso correspondiente para establecer en el salon del Prado y junto á las tapias del palacio de los duques de Medinaceli, un altar y mesa de peticion el día 2 de mayo, con objeto de invertir lo que se recaude en sufragios por las almas de las víctimas que perecieron en igual día de 1808.

Por el ayuntamiento de esta capital se invita á los dueños de las tierras á que afecta la apertura de las acueductos de riego del canal de Lozoya, para asistir á una reunion el día 26 del corriente, á las tres de la tarde, en el salon de subastas del municipio.

Mañana domingo, á las diez de la mañana, dará principio en los diferentes distritos de esta capital, el sorteo para el remplazo del ejército del presente año.

El día 30 del corriente se procederá en el ayuntamiento de Madrid á proveer las vacantes de carruajes de plaza que existen en las diferentes paradas de esta capital, cuya numeracion aparece hoy en el Diario de Avisos.

Dicen de la república del Ecuador, que García Moreno es completamente dueño del gobierno y que han emigrado muchas familias al Perú y á Panamá. En mayo se reunirá una asamblea constituyente.

Dicen de Nueva Granada que el Senado de Plenipotenciarios ha negado su aprobacion al tratado celebrado entre los Estados Unidos de América y el gobierno de Colombia para la escavacion del canal interoceánico.

Asegúrase que el viaje del príncipe Napoleon al Adriático es completamente estroño á la política.

Cartas de Paris desmienten que la emperatriz vaya á hacer en estos momentos un viaje, sea á Oriente sea á Roma.

En la última sesion del Cuerpo Legislativo francés se propendrá y probablemente se votará el proyecto de ley conce-

diendo pensiones á los militares que sirvieron en tiempo de la república y del primer imperio.

SEGUNDA EDICION.

La Gaceta de hoy publica la ley votada por las Cortes, decretando:

1.º Que por el ministerio de Marina se proceda con arreglo á las leyes vigentes á la convocatoria de la gente de mar que estime necesaria.

2.º Que por el ministerio de la Guerra se facilite al de Marina el cupo que en el presente remplazo le corresponda.

Por la presidencia del poder ejecutivo se han expedido varios decretos, nombrando gobernadores de provincia:

De Málaga, á D. Pedro Manuel Acuña, electo de Badajoz.

De Cáceres, á D. Joaquín Alvarez Sotomayor, que desempeña el mismo cargo en Málaga.

De Logroño, á D. Ramon Acero, que sirve el mismo destino en Cáceres.

Y de Jaen, á D. Federico Villalba, que lo es de Logroño.

Por decreto del ministerio de Fomento que hoy publica la Gaceta, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comision compuesta de los Sres. D. Pascual Méndez, ex-ministro de Hacienda, que tendrá el carácter de presidente; D. Fernando de Castro, rector de la universidad Central; D. Manuel Fernandez Duran y Pando, marqués de Peralos; D. José de Echeagaray, director general de Obras públicas; D. Lucio del Valle, director de la escuela de arquitectura; D. Francisco Ruiz Zorrilla, ingeniero militar y diputado á Cortes; D. Juan José Sanchez Pescador y D. Simeon Axalos, arquitectos; D. Julian Vizcarro, y D. Joaquin Sarriá, director de la escuela normal Central.

Art. 2.º Esta comision examinará los proyectos que se han presentado para la construccion de los referidos establecimientos de enseñanza, proponiendo la adopcion de aquellos que en su concepto merezcan la preferencia.

Art. 3.º La comision dispondrá que los autores de los proyectos sean oidos verbalmente hagan las observaciones

neville. Casaremos á este último y Mort-Dieu volverá á tomar su millon en los cofres de Chalambel. Entonces, señores míos,—acabó el coronel con su misteriosa y terrible sonrisa,—el jefe de vuestra liga, el hombre lleno de abnegacion que todavía no ha reclamado su parte de bollo, os la pedirá, ¡y por Dios, será la parte del león!

—El tilburí está preparado,—dijo Juan asomándose é interrumpiendo así el monólogo de su amo.

El coronel se levantó, tomó su sobretodo, sus guantes y su sombrero, y bajó cantando hasta el patio, donde Ebano, un magnífico caballo inglés, pateaba con impaciencia, cubriendo de espuma su hocico. El jefe de los compañeros de la Espada tomó las riendas, hizo silbar el látigo, mientras que Juan se sentaba en la trasera del carruaje; y el noble Ebano partió con la rapidéz de una flecha y dió la vuelta al ángulo de la calle de Helder. Eran entonces cerca de las diez. La mañana era magnífica y el boulevard cubierto ya de paseantes. El caballo del coronel era tan hermoso, su tilburí tan ligero y tan elegante, que los paseantes no pudieron menos de lanzar una mirada de asombro ó de envidia al dichoso poseedor de un tiro semejante.

El coronel llevaba un frac azul con botones de oro y un sobretodo de lanilla blanca, muy de moda entonces; y la manera macavillosamente hábil con que manejaba su caballo acababa de darle un sello de distincion perfecta.

—He ahí un viejo hermoso, que conserva antiguos restos,—murmuraron algunos transeúntes sobre el asfalto del bulevar de las Capuchinas.

El coronel avanzó por los Campos Eliseos, paso mas allá de la plazoleta, dió la vuelta al ángulo de la calle de Chaillot, trotó diez minutos todavía y se metió en una callejuela estrecha formada por las paredes de los jardines de algunos grandes palacios, que en su mayor parte han desaparecido hoy. Al extremo de aquella calajuela se levantaba, entre patio y jardín, una casita blanca, con persianas verdes y con el tejado en forma de azotea como un tejado de Italia.

No era un palacio, era un lindo pabellon, una cosa parecida al retiro misterioso de una hada ó de una mujer.

El transeúnte, y en este sitio eran raros, el transeúnte se detenía involuntariamente en la verja y contemplaba con una vaga curiosidad aquel patio cubier-

to de césped, cuyas paredes estaban entapizadas de una yedra vivaz, y en medio del cual saltaba un surtidor de agua. Despues miraba aquellas persianas medio cerradas, aquel criado sin librea que atravesaba algunas veces el patio con un aire abandonado, y admiraba, bajo una cochera abierta á la izquierda del edificio un lindo faction, que Thomas-Baptiste habia debido vender á un precio loco. Por encima y al otro lado del tejado porque la casa era baja y no tenia mas que un piso sobre el bajo, se apercibía el follaje espeso de los grandes árboles del jardín donde los mirlos y las curruacas cantaban á centenares.

—¿Cuál era, pues, el misterioso y privilegiado que habitaba aquel paraíso olvidado, aquel retiro perdido en medio de un océano de ruido?

El tilburí del coronel se detuvo delante de la verja; enseguida se entró abrió una puerta del piso bajo, un criado sin librea acudió, abrió las dos hojas de la verja y el tilburí entró en el patio.

Aquel criado era un anciano, un anciano de estatura elevada, con un bigote cano muy espeso, y se adivinaba, en su actitud llena de arrogancia, al viejo soldado convertido en suizo ó conserje.

—Buenos dias, mi viejo Job,—dijo el coronel, cuya fisonomía dura y un poco brutal habia tomado en aquel momento una tinta de bondad melancólica.

—Mi coronel, ¡vuestro servidor!—respondió el viejo soldado saludando militarmente.

—¿Cómo está el niño?—preguntó el coronel entregando las bridas á Juan y echando pié á tierra.

Job frunció el entrecejo.

—Mal,—dijo.

—¿Cómo? ¿mal?—esclamó el coronel que palideció enseguida,—¿estaría enfermo?

—En lo físico no.

—¿Pues qué hay?

Job apoyó su dedo índice sobre la frente arrugada.

—El mal está aquí,—dijo,—y tal vez aquí...

Y la mano del viejo Job descendió de su frente y se apoyó en el corazón.

—¡Rayo y sangre!—gritó el coronel, ¿está enamorado? ¡Ah! sí la desgraciada que ha turbado el corazón de mi hijo no repara sus injusticias... ¡voto á tall se entenderá conmigo.

Y el jefe de los compañeros de la Espada entró bruscamente en la casa blanca,

ni dormía ó velaba, si pertenecía aun al número de los vivos, ó si al de las almas. Había creído ver, en medio de su delirio, y tal vez habia realmente visto una cara haciendo gestos siniestros reflejarse en un espejo, estenderse un brazo hacia ella en ademán amenazador, y dos labios delgados y pálidos, murmurando esta frase terrible:

—¡Vas a morir!

Se volvió y vió un tablero de la pared girar sobre sí mismo, descubrir una salida, y por aquella salida, aparecer un hombre. Aquel hombre estaba pálido, siniestro; una sonrisa, parecida á una sentencia de muerte, se deslizaba de sus labios, y se fué derecho á Leona, como el verdugo hacia el condenado. Leona dió un grito, un solo, donde parecieron confundir su amor, su terror, una horrible angustia y una esperanza insensata. Aquel hombre, que entraba mudo y tranquilo como la estatua del destino fatal, era el marqués Gontran de Laey.

—¿Qué fué lo que pasó aquella noche...? nadie lo ha sabido. Al día siguiente, la calle de la Calzada de Antía se vió embarrizada de curiosos. Al entrar en el tocador de Leona, la habian encontrado muerta. Sobre un tocador habia una carta escrita de su mano...

«Hoy, 23 de junio de 183...», dictó Gontran con una calma que hubiora debido soplar sobre la imaginacion de Leona, como el viento de la noche sobre una lámpara próxima á apagarse, he sido la causa funesta de un desafío entre el señor Gontran de Laey y el señor Oclavio de Verze, á quien amaba...»

Los periódicos publicaron el siguiente suelto:

«Esta noche, no se sabe á qué hora, una mujer célebre en el mundo de la galantería parisiense, se ha dado voluntariamente la muerte. En algunas líneas trazadas por su mano, atribuye su suicidio á un violento disgusto de amor.»

XVIII.

Mientras que en Paris se efectuaban estos sucesos, Emmanuel, el hijo adoptivo del difunto marqués de Flars, estaba todavía en Mort-Dieu y acababa de escribir aquella carta al coronel, en la cual pintaba las emociones de la baronesa y la manera con que habia acogido su confesion.

En el momento en que terminó aquella carta habia las nueve:

—¡Vamos!—se dijo,—no hay que vacilar; quedarme cuando me ha mandado que me marche sería de mal gusto. Por otra parte, la ausencia mantiene perfectamente una pasion naciente...

Emmanuel bajó de su cuarto y preguntó si se habia levantado la baronesa. No podia marcharse sin besarla la mano.

—La señora baronesa,—le contestaron,—ha salido hace mucho tiempo, y ha montado á caballo.

—¿A dónde ha ido?—preguntó el joven, que adivinó que habia querido susstraerse á su despedida.

—No lo sabia; habia tomado el camino de Châteauroux sin decir nada.

—Es imposible que me marche sin verla una última vez, pensó Emmanuel; aguardaré su vuelta.

Mientras que Emmanuel esperaba para dejar á Mort-Dieu que la baronesa volviese, esta se iba al gran trole de su caballo, sin direccion y casi á través de los campos.

La señora de Mort-Dieu habia sentido estremecer su corazón, la víspera, al ver un hombre á sus plantas, un hombre joven y hermoso, con el lenguaje persuasivo y magnético; ella no habia sido amada mas que por un viejo melancólico y rogado.

Si llega un día á despertarse el deseo de ser amada en el corazón hasta entonces virgen de una mujer de treinta años, ese deseo es ardiente y la devora. La señora de Mort-Dieu habia pasado una noche agitada, noche de lucha en que su corazón combatía con su razon, en que aquella mujer resignada á un retiro eterno, á un aislamiento completo, se puso á pensar que habia en el mundo otras mujeres menos hermosas, menos envidiadas que ella, y que pasaban dichas del brazo de un esposo joven por ese torbellino embriagador de la vida mundana y lujosa. La pobre reclusa, cuya juventud habia sido triste y santamente sacrificada, soñó por algunas horas en una existencia de felicidad, de placer y de regocijos; la mujer de treinta años se despertó, casi se arrojó á haber mandado á Emmanuel que partiese.

Pero por la mañana, cuando amaneció, cuando ella corrió á su ventana para bañar su frente abrasada en el aire de la mañana, se obró en ella una reaccion. Desde sus ventanas se apercibía, á un cuarto de legua, el cementerio del pueblo, aquel modesto campo del descanso, donde su marido dormía con el último

oportunas en defensa de los que cada uno haya presentado.

Art. 4.º Igualmente propondrá la comisión la recompensa que á juicio de la misma deba darse al autor de los planes que se adopten.

Art. 5.º Después de terminado dicho examen por la comisión, se dispondrá que los referidos proyectos y las memorias que los ilustran se espongan al público en las galerías del ministerio de Fomento para que este juzgue por sí acerca de la bondad de todos ellos.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda que se supriman las partidas 413, 414 y 415 del arancel, y que los paños redondos de todas longitudes y circunferencias adevén por unidad al 6 por 100 de su valor.

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido una orden dictando reglas para la recepción y admisión en el ejército de los que puedan las diputaciones ir alistando.

Se constituirán desde luego las cajas de quintos á cargo de las comisiones permanentes de provincia, conforme á lo dispuesto en el art. 14 del decreto de 24 de enero de 1867.

Las diputaciones y los ayuntamientos que en virtud de la autorización que tienen concedida cubriesen sus cupos ó parte de ellos con mozos voluntarios, podrán desde luego entregarlos en caja total ó parcialmente; pero con sujeción á las formalidades y reglas prevenidas para la entrega de quintos en caja en la ley de 30 de enero de 1856.

Las autoridades militares dispondrán que para la admisión de los mozos se observen escrupulosamente por los comandantes de las cajas y demás á quienes corresponden todas las disposiciones y demás órdenes que rigen sobre el particular.

La edad deberá ser de 20 á 30 años para los mozos que sienten plaza de soldado, y de 30 á 40 para los que hayan servido ya en el ejército y se alisten voluntariamente, en cumplimiento de lo que dispone el párrafo primero del artículo 2.º de la ley de marzo último.

La talla mínima será de un metro 360 milímetros.

La igualdad se ha entregado á la publicación de noticias estupidas que lo gran comprender á las gentes sencillas, pero sin convencerlas, y bien pronto viene el desmentido con las rectificaciones de otros periódicos. La libertad dice hoy á propósito de una de esas noticias que apareció ayer:

«Han sorprendido la buena fe de la Igualdad al hacerla decir que un general, acaso amigo suyo, visitó anteañoche durante largo rato los cuampes de guardia de los voluntarios de la Libertad, desafiando á los jefes de éstos: «Tened cuidado;

haya vigilancia, que hoy patigan la Misión ciudadana y las libertades patrias.» Desde luego podemos asegurar que no visitó ni pudo visitar los cuampes de guardia, por la sencillez y concluyente razón de que solo hay uno: el del antiguo principal, en el ministerio de la Gobernación. No creemos, pues, que en visitarle tardase un largo rato; y es completamente inexacto que en él haya estado ningún general que pronunciase las palabras trascritas por el colega.

Sentimos ver á la Igualdad siendo víctima de candideces como la del sueto que rectificamos.»

Al presidente de la diputación provincial Sr. D. Cristino Martos, ha sido presentado un notable proyecto para la organización de los talleres del Hospicio de esta capital, ideado por el Sr. Tolosa.

De Alcabete le escriben al Pueblo que en la Gineta se están organizando los carlistas.

Ayer se despidió el Sr. Montemar del general Prim, y de un día á otro regresará á Florencia á ocupar nuevamente su cargo de embajador.

Dice la Regeneración que la comunión católica y monárquica no está en las Cortes; luego se hallan excomulgados por su partido los Sres. Monesillo, Mantecola, Vinader, Ochoa, etc., etc.

Mañana á la una de la tarde celebrarán los republicanos una gran reunión en el circo de Price.

La Gaceta del clero, contestando á ciertas apreciaciones de la Regeneración, dice: «Nosotros hemos dicho mil veces en la Gaceta que no queríamos ni anhélamos se restableciese después de la revolución de setiembre la mal llamado unidad religiosa; durante cuyo imperio farisaico la Iglesia ha sido esclava, el clero se ha visto reducido á la indigencia, y la fe y las creencias se han perturbado de tal modo que hoy es doloroso é afecar que esa unidad está rota y perdida, más que en lo exterior, más que en la superficie, en el fondo de las conciencias y en el santuario de las familias.

«Porque la esperiencia nos enseña que la política, protegiendo la religión, la destruye; porque la historia nos dice que los poderes civiles, afectando una política religiosa, son siempre hipócritas; y por último, porque queremos ver separado lo temporal y lo divino, lo eterno y lo transitorio, lo que es de Dios y lo que es del César; por eso escribimos hace tiempo contra toda amalgama y toda mezcla política-religiosa, monárquico-católica.»

La Opinión Nacional publicó anoche un artículo combatiendo la idea de las ternas para el nombramiento de los nuevos

secretarios de diputaciones provinciales. Nuestro colega opina que debe dejarse á las diputaciones en libertad de nombrar entre los aspirantes aprobados, sin ceñirse á escoger entre tres.

Las Novidades dice que ayer se dió orden para que salieran inmediatamente fuerzas de infantería con dirección á Colmenar, en cuyo punto parece que se había mandado reconcentrar la caballería de la Guardia civil.

La Reforma se hace eco de no sabemos qué proposición, diciendo que en la reunión que celebraron los diputados unionistas, hubo quien abogara por la restauración. Nuestro colega, al indicar tal absurdo, indica que el misterio en que se envolvió lo allí ocurrido, dá ocasión á que se digan esas cosas. La Reforma añade en otro párrafo que el objeto de la reunión fué el mantener la concordia, es decir, que sabe para lo que se reunieron.

La prensa liberal aplaude hoy unánimemente el proyecto de ley de instrucción pública que ayer leyó en las Cortes el señor ministro de Fomento, proyecto que con razón es calificado de muy notable y mas liberal que cuantas leyes rigen hoy sobre la materia en los países mas libres.

Dice un colega: El Sr. Escario, intendente de la isla de Cuba, ha separado de sus destinos al administrador, contador y vista de la aduana de Matanzas.»

La Libertad recuerda que hace algunos años se habló de un invento del marino mercante D. Alberto Falp para blindar buques, y dice, lamentando, que un ingeniero inglés ha sido comisionado para aplicar el invento á los buques de la armada inglesa.

Dicen de Bruselas que los desórdenes de obreros ocurridos recientemente en Bélgica, significan especialmente el deseo de que se restituya el derecho de sufragio.

«Acaba de publicarse la jornada segunda del «Drama Universal» poema de D. Ramón de Campoamor. Los versos que hasta ahora han visto la luz nos han parecido admirables, el plan de la obra verdaderamente original y grandioso todo ello magistralmente ejecutado. Mas adelante nos ocuparemos extensamente de esa nueva producción del ilustre académico.»

El señor alcalde popular de Madrid ha publicado el siguiente bando: «Próximamente decretar las Cortes Constituyentes la completa abolición de las quintas, y habiendo acordado esta Excmo. corporación cubrir en metálico el cupo entero que á este vecindario corresponde en el presente reemplazo, li-

brando así á los en él comprendidos del servicio de las armas, podría creerse por algunos que el acto del sorteo era completamente inútil.

Muy poco, en efecto, puede importarle al Estado el número que toque á cada mozo, toda vez que han de quedar exentos del servicio, mediante la redención en metálico que hace el ayuntamiento. Es á los comprendidos en el actual reemplazo á quienes exclusivamente, y hoy mas que nunca, interesa que el sorteo tenga efecto con la mayor formalidad, porque habiendo de quedar libres para siempre de todo servicio militar los que obtengan los números mas bajos, cualesquiera que sean la forma y condiciones á que este servicio se haya de sujetar en lo sucesivo, á nadie importa tanto el sorteo como á los mismos á quienes avanza, porque solo así podrán aspirar al mayor beneficio de la redención.

El sorteo interesa también al ayuntamiento desde un punto de vista económico, porque cubriendo plaza aquellos de los enganchados voluntariamente que obtengan la suerte de soldados, esas cuotas habrá de entregar de menos al gobierno, haciendo de esta manera menor sacrificio.

En cumplimiento, pues, de lo que ordena el artículo 58 de la ley de reemplazos vigente y la disposición del excelentísimo señor ministro de la Gobernación de 4 del actual, el sorteo de la quinta del presente año tendrá efecto el domingo próximo, dándose principio al acto en los diez días antes que está dividida esta capital á las ocho de la mañana, en los locales respectivos.»

Las observaciones meteorológicas de ayer son las siguientes:

Table with 5 columns: Hora, Altura barométrica, Temperatura, Dirección del viento, Estado del cielo.

«Hoy recibimos los siguientes despachos TELEGRÁFICOS:»

Paris, 23. El Cuerpo legislativo ha adoptado el conjunto del presupuesto ordinario por 226 votos contra 15.

La «Patrie» desmiente que el emperador y la emperatriz hayan comido el sábado último en casa de la ex-reina Isabel.

El periódico la «France» dice que el rey de Portugal ha ofrecido al conde de Saldanha la presidencia del consejo, pero que el conde de Saldanha

no ha aceptado, y que continuará presentándose á Portugal en París.

Después de una contestación del señor Rouher la ley ha sido adoptada.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos á los precios siguientes: 3 por 100 interior español, á 34, 1/2; Idem diferido, á 30, 1/2; 4 por 100 francés, á 71, 1/2; Londres, á 23, 1/2; Consolidados ingleses, de 23 1/2 á 1/4.—Hayes.

Ha fallecido el pagador de las clases pasivas, Sr. Jouva.

Han regresado á Madrid el señor gobernador civil y diputados provinciales, que salieron ayer á recibir á insular las obras de la carretera de San Martín de Valdeiglesias.

El «Cross» de Nueva York publica el siguiente despacho telegráfico: Washington, 9 de abril, siete y media de la tarde.

Grant no ha querido recibir hoy á nadie. Las sesiones del Congreso terminan mañana. Banks y Sumner mudos, Lemas y compañía exhausta el último suspiro.

Lo de Cuba (hibusteros) empeorando por momentos. Doña Emilia en esa. El «Herald» publicará mañana un telegrama de sensai n acerca de refuerzos enviados á los insurgentes, pero no crea usted una palabra, pues solo se trata de enviar mas buques á las Antillas para acabar con los hibusteros. Grant habla poco y fuma mucho, y el Sr. Fish ni fuma ni habla. Me traen atrevido. Adios.—Fernán D.

Hoy recibimos las siguientes noticias de las repúblicas de la América Central: Nicaragua.—El Congreso ha ratificado el contrato celebrado entre el señor Chevalier y el ministro nicaragüense para la escavación de un canal á través del territorio de la república. El Sr. Félix de Bello ha hecho una protesta, puesto que hace años obtuvo la concesión para hacer el canal; esta concesión fué declarada válida por los tribunales de Francia en un pleito que se sentenció poco ha.

sueño, protegido por una gran cruz negra, que se levantaba en medio de las humildes cruces de los alrededores, como el castillo domina á las cabañas. La vista de aquella cruz recordó á la joven los juramentos que había hecho á su marido moribundo y á aquel joven sobre quien debía velar como una madre, y á quien debía transmitir intacta aquella fortuna que le había dejado el difunto á título de depósito sagrado.

Hacia una mañana espléndida de verano, los pájaros cantaban en los árboles, la llanura estaba verde y la brisa perfumada; parecía á la Sra. de Mort-Dieu, que la verdadera felicidad para ella estaba allí, entre sus recuerdos del pasado y sus esperanzas del porvenir concentradas sobre la cabeza de Octavio de Verne, en aquella soledad donde Dios le enviaba un rayo de sol, un canto de pájaro, un perfume de clometia y de jazmin, desarrollando á su vista un verde paisaje limitado por esos grandes bosques, á la sombra de los cuales se refugiaban las almas pensativas y los corazones magullados.

Y ella renunció á Emmanuel, y para que su resolución no vacilase, quiso evitar una última entrevista y salió á caballo sin saber donde iba, pero decidida á no volver á Mort-Dieu hasta la tarde. Después de haber seguido algún tiempo el camino de Chateaux, se metió por un camino de travesía. Aquel camino cerrado por un lado por un muro cubierto de yedra y de plantas parásitas, costaba por el otro una corriente de agua sobre cuya orilla se alzaban grandes sauces melancólicos y conducía á un molino lejos de Mort-Dieu á una legua próximamente. El caballo dejó el frote y echó á andar al paso indolente. Su ginete le alijó las riendas, y pareció acomodarse perfectamente á aquel paso pereoso que tan de acuerdo estaba con su deirio.

El camino y la corriente del agua viajaban en compañía y dejaban bien pronto la llanura para seguir las sinuosidades de un pequeño valle de un aspecto salvaje y encantador. Grandes bosques espesos le cubrían, y si no se hubiese oido á su estremidad el ruido del molino, hubiera podido creerse en plena soledad, pues en ninguna parte se apercibían las huellas de los hombres y de sus trabajos. Luego el valle formaba de repente un último recodo, y entonces se apercibía, levantándose en medio de una

espesura de sauces florecidos y de otros árboles, una casita blanca rodeada de murallas que pradera esmaltada de campanillas azules y de margaritas blancas. Era el molino.

Quando llegó la baronesa, el molino era ro, á horcajadas sobre una rama de olivo, se posaba el árbol y le limpiaba; la molinera estaba sentada en el umbral y sus dos hijos, dos chiquillos con los cabellos espesos, la tez morena y los ojos chispeantes, se revolaban á su lado sobre la verde yerba, de la que habían hecho el teatro de sus juegos.

A la vista de la castellana, poroza la molinera se adelantó á besarla de las dos voluciones; había permanecido siendo la señora del castillo, el molinero bajó corriendo de su rama y la molinera se levantó con rapidez. Los dos eran jóvenes y hermosos, de esa belleza robusta y cortada por el gran aire de los campos, y se amaban como se aman dos corazones sencillos y sencillos. Su molino constituía su opulencia; sus hijos eran toda su alegría; su amor llenaba toda su vida. La señora de Mort-Dieu pasó dos horas en medio de esta calma de felicidad, y la envió, por la primera vez pensó en el silencio sin fin de la maternidad; de tal modo que se arrojó todavía de haber renunciado voluntariamente á aquel amor que la víspera había puesto Emmanuel á sus pies. Y cuando volvió á emprender el camino del castillo, andó tanto de sí misma, y tuvo tanto miedo de ceder, que deseó ardientemente no volverle á encontrar. Deseo inútil en el momento, que atravesaba el enrejado de su parque, se apercibió al extremo del paseo la silbante de posta de Emmanuel, enganchada de delante de la gradería exterior. ¡No habías partido!

La baronesa se puso pálida y toda su sangre refluyó hácia su corazón con violenta lentitud....

«¡Dios mío! ¡Dios mío!—murmuró,—¡dame valor!

Pero ya acudía hácia ella Emanuel y la decía con voz conmovida que acabó de trastornarla: —He querido veros por última vez. La ofreció su mano y ella la tomó, y en aquella mano que le estrechaba dulcemente, Emanuel sintió temblar la de la baronesa. Los dos entraron en el castillo, silenciosos y conmovidos, y penetraron en el gabinete donde la señora de Mort-Dieu estaba de ordinario, sin haber cam-

ñado ni una sola palabra. Una carta entada se hallaba sobre el velador. El velador rural la había traído por la mañana.

A la vista de aquella carta, que sin dala, encerraba alguna noticia sin embargo sobre su suerte de futo, la señora de Mort-Dieu se estremeció y su palidez aumentó. Abrió aquella carta, miró la firma, que le era desconocida, la recorrió rápidamente en seguida y dió un grito... el grito de una madre á quien se anuncia la muerte de su hijo. Después cayó desmayada y dejó escapar el fatal mensajero; aquella carta, escrita por un amigo del señor Octavio de Verne anunciaba á la baronesa el fallecimiento del desgraciado joven muerto en desafío por el marqués Gontran de Laey.

Por espacio de ocho días la baronesa de Mort-Dieu estuvo entre la vida y la muerte; ocho días delante de los cuales Emmanuel permaneció á su cabecera. Luego la juventud y la fuerza tuvieron mas poder que el dolor, y cuando volvió en sí lanzó una mirada atfuida sobre aquel venidero en que no le quedaba ya atención alguna, puesto que el solo ser sobre quien ella hubiese concentrado todo su cariño no existía; apercibió á Emmanuel arrodillado al pie de su cama, besando una de sus manos y diciéndole: —¡A los treinta años, siendo noble y hermosa, renunciareis á la vida y no me permitiréis formaros de nuevo una existencia de felicidad sin fin?

Y el corazón de la joven se estremeció y habló y no pudo retirar la mano que el joven cubría de besos ardientes.

EMMANUEL AL CONDE LEÓN.

«¡Mi querido coronel! Dentro de ocho días me caso con la señora baronesa de Mort-Dieu. Al darle parte de mi fortuna, he disimulado un millón; este millón se lo daré á ese pobre baron, que solo es Mort-Dieu de nombre, bien lo sabéis, vos que habéis hecho meter al que realmente tenía en sus venas la última gota de sangre de esta raza. Como veis, la asociación triunfa, y si el difunto baron de Mort-Dieu se levanta de la tumba recibirá un gran disgusto al saber que su pretendido hijo va á encontrarse al frente de cincuenta mil libras de renta.

«Por lo demás, mi querido coronel, ¡ano á la baronesa y me siento con todas las disposiciones que se requieren para ser un marido feliz.

«Para siempre. EMMANUEL.»

XX. Inocent III. Al día siguiente del entierro de Leona, asopulada sin pompa y sin ruido en el cementerio de Montmartre, acompañada apenas por algunos indiferentes, despertó el coronel de bastante buen humor, saltó de la cama con la ligereza de un joven y se hizo vestir con un cuidado minucioso. Se habia dicho que, rejuvencido de veinte años, iba en busca de una buena ventura.

«¡Juan!—dijo al criado, que acunulaba en su casa el doble empleo de ayuda de cámara y de groom,—engancha á Emano al tilbury y di á la ocinera que no vendamos á comer.

«¿A qué hora quiere salir el señor?—preguntó el criado.

«Enseguida,—contestó el coronel,—¡Anda!»

¡Man salió. El coronel se echó en un gran sillón junto al fuego y encendió un cigarro.

«¡Baila!—se dijo alegremente,—me parece que desde hace tres meses descauido un poco mis negocios personales por los de la sociedad, y hasta este día, yo, el jefe, solo me he ocupado de esos señores.

«El coronel se echó á reir. «¡Paciencia! El cuarto de hora de Rebeleis llegará, y según espero, pagará caro y exactamente.

«El coronel arrojó una bocanada de humo, que se escapó en espirales por las ventanas entreabiertas, y continuó: —Cada hombre tiene sus pasiones, sus aficiones diferentes. Los seis perillanes que he alistado bajo la bandera de la espada tenían cada uno su vicio y su objeto. Gontran amaba á Leona, Lemblin á Marta de Ruvinny y soñaba con la honoreña del general; Chalambel quería ser marqués de Montgory; Renabell cavillaba sobre una maritanga irrealizable para ir á ganar en Badea lo que había perdido en los clubs de Paris; de Asti quería casarse con su prima, y Mort-Dieu no dormía pensando en la conquista del millón que su padre le había robado. Lemblin, Gontran, Chalambel y de Asti están ya servidos; quedan Mort-Dieu y Ré-

